

REINAS Y DAMAS DE PAPEL. HISTORIA, REESCRITURA Y MEMORIA DE LAS MUJERES MEDIEVALES

Raquel GUTIÉRREZ SEBASTIÁN
Universidad de Cantabria
ORCID: 0000-0002-1170-6098

Los trabajos reunidos en este volumen del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* permiten volver sobre una de las cuestiones centrales de la teoría literaria: la literatura como espacio de reescritura. Lejos de entenderse como mera reproducción de materiales heredados, la reescritura constituye un proceso complejo de apropiación, reinterpretación y resignificación de textos, personajes y motivos culturales que cada época reactiva conforme a sus propias inquietudes ideológicas, estéticas e históricas.

En este sentido, las reinas y damas tardomedievales que protagonizan estas páginas no son únicamente figuras históricas rescatadas del pasado, sino construcciones culturales sometidas a sucesivas operaciones de lectura y reescritura desde la Baja Edad Media hasta la contemporaneidad, como hace notar en su nota introductoria la coordinadora del volumen, Montserrat Ribao Pereira, a quien desde estas páginas agradezco vivamente su incesante trabajo en este monográfico.

La noción de reescritura, estrechamente vinculada a la teoría de la intertextualidad formulada por Julia Kristeva, parte de la idea de que todo texto se construye como mosaico de citas y de

que toda obra se halla en diálogo con otras anteriores. A partir de las formulaciones de Bajtín sobre el dialogismo, Kristeva entendió el texto literario como un espacio de absorción y transformación de otros textos y Gérard Genette desarrolló posteriormente esta perspectiva en *Palimpsestes* (1982), obra en la que definió la hipertextualidad como toda relación que une un texto, el hipertexto, con un texto anterior, el hipotexto. Precisamente esa dinámica hipertextual es la que articula buena parte de los estudios aquí reunidos: las crónicas medievales, el romancero, el teatro áureo, el drama romántico, la novela histórica contemporánea o el guion cinematográfico aparecen como eslabones sucesivos de una larga cadena de reescrituras.

Desde esta perspectiva, el volumen puede leerse también como una cartografía de las diversas formas de reescritura de la memoria medieval femenina en la literatura peninsular. Algunos trabajos examinan la construcción cronística e historiográfica de determinadas figuras regias y estudian los mecanismos mediante los cuales la escritura histórica modeló paradigmas de legitimidad, prudencia política o autoridad femenina. Otros analizan la transformación de esos materiales en materia dramática y ficcional y muestran el tránsito desde la crónica medieval hasta el teatro áureo, el drama romántico o las recreaciones audiovisuales contemporáneas. Un tercer conjunto de estudios se ocupa de las reformulaciones modernas y actuales del imaginario medieval, particularmente a través de la novela histórica y de las nuevas perspectivas críticas vinculadas a los estudios de género, la memoria cultural y el *queenship*.

Esta diversidad de aproximaciones permite comprobar que las mujeres medievales no sobreviven únicamente como personajes históricos, sino como construcciones simbólicas sometidas a continuos procesos de reinterpretación cultural. Cada época reescribe esas figuras conforme a sus propios horizontes ideológicos y estéticos: la crónica las convierte en modelos políticos; el teatro las dramatiza; el romanticismo las transforma en emblemas nacionales y sentimentales; la crítica contemporánea revisa, problematiza y desmonta las lecturas heredadas. El resultado es un complejo entramado de textualidades sucesivas

donde historia, memoria y ficción aparecen inseparablemente unidas.

Resulta especialmente significativo que muchos de los trabajos del volumen se sitúen en el espacio de intersección entre historia y ficción, uno de los territorios más fértiles de la reescritura literaria moderna. Ya Menéndez Pelayo advirtió repetidamente que las letras españolas habían construido una parte esencial de su imaginario nacional a partir de la recreación literaria de episodios históricos medievales.

Esa atención a la transmisión y metamorfosis de los materiales medievales atraviesa igualmente numerosos trabajos publicados en la historia de nuestra revista, particularmente aquellos dedicados al romancero, la historiografía literaria y la fortuna moderna de la literatura medieval.

En este sentido, no deja de ser revelador también que el romanticismo ocupe un lugar central en este volumen. Como mostró el propio Menéndez Pelayo, la Edad Media fue uno de los grandes depósitos simbólicos de la imaginación nacional. La recuperación romántica del romancero y de las crónicas medievales no respondió únicamente a un interés arqueológico o erudito, sino a la necesidad de construir un relato histórico y sentimental de la nación. El medioevo se transformó así en un repertorio de símbolos políticos, conflictos dinásticos, héroes trágicos y figuras femeninas susceptibles de ser reinterpretadas desde las tensiones ideológicas contemporáneas.

En este proceso interviene además otro fenómeno fundamental: la reescritura de la propia historiografía. Muchos de los textos analizados no adaptan directamente acontecimientos históricos, sino relatos previos ya textualizados en crónicas, romances o dramas. Se produce así una cadena de mediaciones donde cada nuevo texto relee no solo la historia, sino las interpretaciones anteriores de esa historia. La literatura medieval es, en consecuencia, un palimpsesto continuamente reactivado.

Especial interés adquiere, dentro de este marco, la relación entre reescritura y perspectiva de género. Varias contribuciones del volumen ponen de manifiesto cómo las figuras femeninas medievales han sido sometidas a procesos de idealización,

demonización o instrumentalización ideológica. Frente a ello, las aproximaciones actuales, en particular los estudios de *queenship*, realizan una nueva reescritura crítica destinada a desmontar tópicos heredados y a recuperar la complejidad política de estas figuras.

La propia diversidad metodológica de los trabajos reunidos confirma la amplitud y vigencia de los estudios sobre reescritura. Desde la adaptación cinematográfica hasta la reformulación contemporánea de la novela histórica, el volumen muestra cómo las figuras medievales continúan generando nuevas textualidades y nuevos imaginarios culturales. La reescritura aparece así no como fenómeno marginal, sino como una de las formas esenciales de supervivencia de la tradición literaria.

En el horizonte intelectual del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, esta atención a los procesos de transmisión, refundición y reescritura de la tradición tiene una especial relevancia. Desde sus orígenes, nuestra revista ha sido un espacio privilegiado para el estudio de las continuidades entre la cultura medieval y la literatura moderna, así como para el análisis de la persistencia de motivos, géneros y formas históricas en la tradición hispánica. No resulta extraño, por tanto, que este volumen dialogue de manera natural con algunas de las líneas de investigación más fértiles de la historia de la revista y, al mismo tiempo, con la propia concepción menendezpelayista de la literatura como tradición viva y dinámica.

Los estudios aquí reunidos muestran, en definitiva, que la Edad Media literaria no constituye un territorio clausurado del pasado, sino un sistema cultural en permanente reactivación simbólica. Las figuras femeninas que recorren estas páginas sobreviven porque han sido incesantemente reinterpretadas por cronistas, dramaturgos románticos, novelistas, cineastas y críticos contemporáneos, y porque cada nueva reescritura proyecta sobre ellas las preguntas fundamentales de su propio tiempo.

En esto radica, probablemente, una de las principales contribuciones de este volumen, la demostración de que toda tradición literaria perdura no por la conservación inmóvil de sus textos, sino por su capacidad de generar nuevas lecturas, diferentes apropiaciones y nuevas formas de memoria cultural. Allí donde la

literatura vuelve sobre la Edad Media, no restituye simplemente el pasado: vuelve a imaginarlo, lo discute y lo transforma en una forma crítica de conciencia histórica.